

La tragedia cayó cerca de Pozoblanco



POR RAFAEL A. AGUILAR

POZOBLANCO. Si el falso techo del recién inaugurado edificio de consultas externas del Hospital Valle de los Pedroches llega a ceder un día laborable, y no un domingo, es seguro que el accidente hubiera causado daños personales. Unos doscientos pacientes y unos veinte profesionales sanitarios usaban cada jornada y desde principio de este mes estas instalaciones, que ayer se reabrieron en parte después de concluir la primera fase de las reparaciones tras el desplome de la cubierta de escayola. El suceso aconteció durante la mañana del domingo 22 de junio, cuando las doce consultas de especialista que se acaban de estrenar no estaban operativas. Eso evitó una tragedia, porque como se aprecia en la fotografía superior, los materiales que se precipitaron al suelo tenían consistencia para herir de consideración a una persona.

Los trabajadores tomaron esta imagen al poco del derrumbe con un teléfono móvil. La existencia de esta instantánea era conocida en los círculos sanitarios desde el mismo domingo, y temida por los gestores del Servicio Andaluz de Salud (SAS). « Nos han amenazado con confiscar los móviles », confesaba a ABC un empleado del centro hospitalario de Pozoblanco, que ayer recuperó en parte la normalidad tras la apertura de dos de las consultas del nuevo edificio que sufrió el siniestro. Dos consultas (Otorrino y Cardiología) se han anulado « sine die », mientras que dos más se han reubicado, según informaba el Servicio de Atención a la Ciudadanía del Área Sanitaria Norte en carteles colocados por el complejo sanitario.

Pero el virus del desasosiego sigue vivo en el Hospital Valle de los Pedroches. Sobre todo porque los martillazos y el ruido mecánico de los obreros enmendando los desperfectos causados por el suceso interfieren en la labor asistencial de los profesionales, tal y como comprobó este periódico. « Además, el mismo día del derrumbe se localizaron goteras en la cafetería », indicó un médico del centro. El espacio destinado a la restauración está situado en el semisótano, y para acceder a él y a varias consultas de especialista hay que pasar por un largo pasillo que carece de techo de escayola, de manera que están al aire todos los conductos de suministros, incluso los de la luz.

Ante esta situación, el Sindicato Médico (Simec) le ha remitido sendas cartas al gerente del Área Sanitaria Norte, el recién nombrado Arturo Domínguez, y al presidente del Comité de Seguridad y Salud para que tomen medidas, ya que son frecuentes las filtraciones de agua y los desperfectos de una obra de ampliación que comienza a eternizarse. Y cuyos fallos han dado ya la cara rozando la tragedia.

ABC